IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO XVIII | Oficinas: Venustiano Carranza 50, - 1er. piso | MEXICO, D. F., JUNIO y JULIO DE 1957 | Número 107

EL RECRUDECIMIENTO DE LA REPRESION, PRUEBA QUE EL FRANQUISMO ESTA DERRUMBANDOSE

España, que prácticamente no ha dejado de vivir bajo el imperio del terror desde que el franquismo implantó a sangre y fuego su dominación, conoce desde hace meses un recrudecimiento de la política represiva. Se efectuan detenciones basadas en simples sospechas; cuantos se significaron de una u otra forma por sus simpatías a la democracia y al liberalismo en la época anterior a la guerra civil son vigilados estrechamente, y en muchos casos, encarcelados, y no digamos lo que acontece con republicanos y socialistas de algún renombre, por modesto que sea, pues éstos han vuelto a las ergástulas de que salieron tras de permanecer en ellas años y años, y a cuantos no habían logrado todavía salir de la prisión se les somete a una rigurosa vigilancia para incomunicarles hasta el máximum posible del mundo exterior. Pero no son solo liberales, republicanos y socialistas las actuales víctimas de la represión: Franco encierra también a sus amigos y colaboradores, a los que con él trabajaron en la tarea de encadenar a España, a los que fueron sus cómplices en la rebelión y sus auxiliares más eficaces en la guerra civil, los reduce a prisión o los manda matar. Necesita eliminar al adversario, al adversario de siempre y al que siendo hasta ahora su "asociado" se vuelve contra él al comprobar que el barco en que cómoda y pingüemente han navegado en el transcurso de veinte años se resquebraja y empieza a hacer agua.

Franco persigue a los monárquicos, que son los grandes animadores y culpables de la sublevación de julio de 1936 y los más ardientes soldados en el combate que ha causado la ruina de España, los persigue si no se avienen sumisamente a sus planes, y eso que entre los monárquicos, comenzando por el pretendiente, abundan los partidarios de un cambio convencional de régimen que restaure la monarquía sobre bases semejantes a las que sirven de sustento al franquismo. Pero el simple hecho de criticar al tirano o de insinuarle de algún modo que debe marcharse, basta para incurrir en sus iras y suscitar el castigo. Las gentes de acción católica —muchos antiguos "cedistas" y "agrarios"— y elementos de la iglesia que intentan sustraerse a las enormes responsabilidades de su ciega adhesión al franquismo y de su conducta inhumana, de una crueldad tan refinada como la que caracterizó la Inquisición, caen también en las redadas de la policía franquista. Ahí están los ejemplos de Herrera Oria, hermano del Obispo de Málaga y del nieto de Víctor Pradera. La detención de Herrera ha sido más bien una severa advertencia al Obispo, que es ahora destacado antifranquista. Elementos universitarios, escritores, artistas, muchos de los cuales apenas eran adolescentes en la guerra civil, no pueden contener la protesta ante la incompetencia, la indignidad y la miseria moral de un régimen grotesco, cuya supervivencia no sólo nos causa sonrojo y pena a los españoles sino dolor sincero a los extranjeros que son nuestros amigos y risa a los adversarios de España.

No hay mejor prueba del derrumbe franquista que el recrudecimiento de la represión, el tono de los discursos y declaraciones de los ministros y la pobreza de argumentos de las soflamas del caudillo, pretendiendo todavía, a estas alturas, como máxima justificación para sus veinte años de gobierno, que su régimen es "el único medio de combatir al comunismo y de defender al catolicismo". El mundo entero con la excepción de los papanatas y de los eternamente interesados en el retraso económico y político de España, sabe de sobra que en España el comunismo nada tiene que hacer y nunca constituyó un verdadero peligro, ni el catolicismo hubiera sido jamás atacado —no lo fue hasta que él agredió cobardemente a la República— si en vez de levantarse en armas contra una democracia liberal, que respetó las prerrogativas de la Iglesia para el ejercicio de su peculiar función, se hubiera limitado a cumplir con su deber de caridad en el cuidado de los espíritus de los creyentes y para consuelo de los afligidos, llenando con decoro y con generosidad la misión social asignada por el cristianismo. Pero la Iglesia española que, salvo honrosas excepciones, es una Iglesia "sui generis" ha creído siempre que su deber no consistía en colocarse al lado del débil y en defender los principios de la justicia y de la igualdad en la sociedad, sino en situarse junto al poderoso y ayudar al potentado en su obra de opresión, aconsejando ánimo resignado al menesteroso, sin contribuir a resolver sus problemas, y rindiendo pleitesía al latifundista y al negociante sin entrañas, apoyándoles en sus desafueros e iniquidades a cambio de las "treinta monedas" de que habla el Evangelio.

Insistimos en que no es una ilusión afirmar que el franquismo agoniza —agonía que puede ser más o menos larga—, aunque por aquí, en el exilio, haya escépticos, mejor dicho: gentes sin temple, a las que ya no interesan las cosas de España. El franquismo apela a la represión porque es la única arma que le queda. Pero España es un pueblo duro, al que no abaten los sufrimientos, como lo ha evidenciado en cada instante. Está claro que su decisión de terminar con la tiranía es ya irrevocable. Podrán ser encarcelados e incluso asesinados muchos de los hombres de acción que conspiran hoy, pero un número mayor, cada día más creciente, los reemplaza y entre ellos predomina el buen sentido, la firme convicción de què sólo podrá volver la calma y dar a España posibilidades de rehacerse moral y materialmente, una reconciliación nacional que, para ser auténtica, no admite la imposición por la fuerza de un régimen anacrónico y responsable de la gran tragedia, como la monarquía, —lo que equivaldría a la continuación del franquismo sin Franco— sino acudiendo, en toda libertad a las urnas, después de una etapa de transición presidida por todos los grupos de signo liberal y democrático.

CUMPLIR EL DEBER...

El Centro Republicano Español, continúa su magnífica labor de destacar aquellas ilustres personalidades mexicanas, que con su pluma unas, con su palabra otras, defendieron y defienden la causa de la República Española, con generosidad y desinterés nunca bien pagados. Y es consolador apreciar, como nuestra emigración, indiferente a muchas cosas, se suma complacida y enfervorizada a tales manifestaciones de gratitud, con las que se evidencia a nuestros amigos mexicanos como vive en nosotros este sentimiento de almas bien nacidas, cualidad que en el español es inalterable, por encima y sobre cualquiera otra consideración. Han sido y son muchos todavía los enemigos de cuanto significa y representa nuestra emigración; de lo que fué nuestra República, con luces y sombras, magnífico anhelo de renovar modos y maneras, que en el régimen precedente fueran caciquismo y oligarquía; favoritismo e incapacidad; clericalismo intransigente; militarismo autoritario; capitalismo insaciable y voraz; privilegios para los menos; miseria y angustia para los más. Modos y maneras, que la República en generosos impulsos quería desterrar, para hacer de nuestra Patria un pueblo feliz, libre y dichoso, en que la convivencia en la armonía y la justicia social presidiere sus destinos. Nobles afanes que la cerrilidad, e incomprensión hicieron imposible. Los intereses creados, heridos en mínima parte, se confabularon contra los intentos renovadores. Y en todos los continentes, encontraron las fuerzas del Mal plumas mercenarias, para desacreditar una obra en sus comienzos, a la que la Historia hará la justicia debida, cuando las pasiones y el rencor dejen paso al espíritu crítico, justo y veraz. Lo que actualmente detenta el poder en nuestra patria, no ha sido ejemplo de nada que acredite, y lo es mucho de incapacidad, de latrocinio, de envilecimiento de cuanto quedaba de pulcritud y decoro en el suelo que nos vió nacer.

Ya se advierten virajes en algunos de nuestros detractores de ayer, que querrían ser hoy nuestros amigos. No nos deslumbre su nueva postura, que podría llevarnos al olvido de los que lo fueron de veras. Y éstos, que lo siguen siendo, son cuantos a los cuales el Centro Republicano Español viene rindiendo sus homenajes de gratitud. Insístase en ellos, para contrastar conductas, que a la vez que sean enaltecimiento para los leales, resulten ludibrio para los vendidos al tirano de turno. Es un deber que nos incumbe en estas horas de ilusiones y esperanzas.

UN VIEJO REPUBLICANO

Controversia de dos Diputados Franceses sobre el Franquismo

Estuvo en España y fue agasajado por el falangismo el diputado francés, Roger Duchet, secretario general de los Independientes, el cual, después de hablar con "importantes hombres políticos", abogaba por unas estrechas y amistosas relaciones con España y se quejaba de las actividades políticas de los exilados españoles en Francia.

"El régimen de Madrid —terminaba diciando M. Duchet— no nos incumbe. Como el régimen de París no le importa a España. La amistad franco española está por encima de los sistemas políticos".

A este artículo de M. Duchet replicó inmediatamente el exministro socialista M. Daniel Mayer en defensa de los refugiados españoles y señalando de paso que él no había estado en España, como M. Duchet, por la misma razón que tampoco fue a Italia hasta que cayó Mussolini. El exministro socialista añadía:

"Si M. Roger Duchet habla con desenvoltura de lo que él llama todavía "Frente Popular" y que no era más que el sostén parlamentario del gobierno legal de la España republicana, que se informe, a falta de otras fuentes, interrogando a curas vascos y a monárquicos exilados acerca de los crímenes de Franco. Y que juzgue él mismo si los asesinatos y las penas de prisión se justifican con "los trabajos de irrigación y de repoblación forestal que cree considerables".

M. Duchet advirtió que él no había discutido el derecho de asilo, sino el error de conceder ciertas libertades a los refugiados. En cuanto al escrúpulo que impedía a M. Maver ir a España, observaba M. Duchet: "Prefiere ir a Checoeslovaquia, país sometido a una fuerte dictadura".

El ex-ministro socialista, que preside la comisión de Asuntos Exteriores en la Asamblea Nacional, dio por terminada la escaramuza con estas tres reflexiones:

"Al regresar de Checoeslovaquia y de otros muchos países situados al otro lado del telón de acero, yo no hice el elogio de su régimen interior, como M. Duchet ha hecho al regresar de España. Sobre todo jamás pedí, sino todo lo contrario, medidas que limitasen las libertades concedidas en Francia a los refugiados de esos países a quienes hemos concedido una hospitalidad que preconizo para todos. Y agradezco a mi interlocutor que haya puesto en el mismo plano a dos regímenes que han suprimido igualmente las libertades elementales para sus ciudadanos; yo no le pedía tanto".

VIDA DEL PARTIDO

Desde TOULOUSE (Francia)

EL HOMENAJE ANUAL DE LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES A MARCELINO DOMINGO

Con ocasión del aniversario de la República Española y como cada año, tuvo lugar una ceremonia de homenaje ante la tumba de Don Marcelino Domingo, ministro de la República, fallecido en Toulouse en 1939.

Los representantes de Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Federal, Partido Socialista Español, C.N.T. de España, U.G.T., Esquerra Republicana de Cataluña, Juventudes de Esquerra, Acción Catalana Republicana, asisten a esta ceremonia.

Después que el Doctor Marti Feced Presidente del Partido Federal Español, hubo depositado una corona de flores sobre la tumba de Don Marcelino Domingo, la asistencia observó un minuto de silencio. En este homenaje de fidelidad renovado cada año, el Dr. Martí Feced, exalta el recuerdo del hombre de Estado y gran defensor de la paz y la libertad que fue el ilustre desaparecido, asociando a su memoria la de todos los españoles muertos por el mismo ideal.

(de "LA DEPECHE" de TOULOUSE.

Desde CHILE

ASAMBLEA GENERAL DE IZQUIERDA REPUBLICANA

Con extraordinaria concurrencia de afiliados, se celebró la Asamblea General Ordinaria, para entre otros asuntos importantes proceder a la renovación de la Directiva que ha quedado constituída así:

Presidente.—Ingeniero y Profesor Don Agustín Cano.
Vice-Presidente.—Don Antonio Montes Castro.
Secretario.—Don Modesto González.
Tesorero.—Don Roberto Sol.
Vocales.—Don Tomás Corrada.
Don Antonio Narvarte.
Don Zacarías Gómez Delgado.
Don Sebastián Montes.

Delegado para la Zona Sur del país. Don Vicente Lasheras.

CONMEMORACION DEL 14 DE ABRIL

Se celebró esta fecha con el entusiasmo de años anteriores dedicando la prensa de Chile numerosos artículos de recuerdo a la República Española.

FALLECIMIENTO

Muy sensible el de nuestro correligionario y miembro de honor de IZQUIERDA REPUBLICANA ESPAÑOLA en Chile, don Fermín Cardós Galíndez. Nuestro sentido pésame a sus familiares y a la Agrupación por la perdida de tan excelente y buen republicano, querido de todos.

CORRESPONSAL

MEXICO

ALTAS EN IZQUIERDA REPUBLICANA

(Ateneo Salmerón)

Angel González Alfaro.
Rafael Rico Poveda.
Antonio Molina.
Serafín Fernández Aldana.
Vicente Pérez Martínez.

BAJAS

Manuela Domínguez (Por ausencia).
Belarmino Reguera.

DONATIVOS A IZQUIERDA REPUBLICANA

Manolita Luque	5.00
Angel González Alfaro	20.00
José Gil Nostrot	50.00
Rafael Rico Poveda	10.00
Juan Maritorena	50.00
Federico Castellanos	50.00
Francisco Manrique	10.00
Juan Zay	10.00
Higinio Fernández Morales	10.00
Jesús Ruiz del Río	10.00
Hipólito Huarte	10.00
Mariano Joven	20.00
Celestino Falcó	20.00
Un afiliado a U. Republicana	10.00
Demetrio Santarrosalia	12.00
Faustino Ballvé	100.00

Cena al Profesor don Jesús Bernárdez

En la noche del lunes 13 de mayo, las directivas de las entidades domiciliadas en el Centro Republicano Español, ofrecieron íntima cena a su secretario, nuestro querido amigo y correligionario, Profesor Jesús Bernárdez, por la publicación de la interesante obra MATEMATICAS, escrita en colaboración con los distinguidos profesores mexicanos, Arquímedes Caballero, Director de la Escuela Normal Superior de México y Lorenzo Martínez Cedeño, a quienes se hizo extensivo el homenaje, ocupando lugares en la mesa presidencial, al lado de los directivos del Centro Republicano Español.

A los postres, Don Mariano Joven, presidente de la entidad, ofreció el agasajo con palabras de afecto para los señores profesores mexicanos, señalando a la vez las múltiples actividades de nuestro correligionario Bernárdez, en las que destaca por el celo e inteligencia con que las sirve, resaltando su personalidad política y profesional.

Don Antoniorrobles, dió lectura a bellísimas cuartillas, alusión al esfuerzo meritísimo de distinguidos compatriotas exilados, entre los que se cuenta Jesús Bernárdez. talento y acción al servicio de los más nobles ideales de progreso y cultura, ahora en la gratísima compañía de ilustres mexicanos.

A continuación y a requerimiento de los comensales, Antonio Ma. Sbert pronuncia elocuentes palabras de cariño y adhesión para los autores de MATEMATICAS, significando su consideración y afecto de siempre hacia Bernárdez.

Después, nuestro amigo y correligionario Jesús Bernárdez, da las gracias en sentidas frases, aludiendo con gran acierto al deber y solidaridad de los partidos y organizaciones representadas en la reunión. para desarrollar la acción conjunta indispensable en estos momentos de esperanza. Labor para la que el Centro Republicano está siempre dispuesto en aras a la causa que nos es común. Un excelente discurso político, francamente aplaudido por todos los presentes. A requerimientos del Sr. Joven, pronuncia unas palabras Don Arquímedes Caballero, agradeciendo en su nombre y del señor Martínez Cedeño las pruebas de afecto que les fueron brindadas por los anteriores oradores, significando por su parte la compenetración de siempre con la causa de la República Española.

Fué muy aplaudido, terminando la reunión reiterando todos los asistentes a la misma, la estimación que tienen al amigo Jesús Bernárdez, prestigioso militante de Izquierda Republicana.

CORRELIGIONARIO:

Ayuda a nuestro Periódico "Izquierda Republicana"

A LOS REPUBLICANOS

MANOS A LA OBRA

Por Manuel TORRES CAMPAÑA

Estas líneas van dirigidas a quienes se ofrecieron siempre voluntarios para el esfuerzo, para la acción, para el riesgo, cuando éstos no pagaban dividendos nominales. Los "ojalateros", los abonados al tendido de sombra, pueden volver la hoja.

Estas nuestras modestas palabras no alardean de autoridad alguna. No hay de qué. Pero tampoco requieren aval, ni contraseña, porque obedecen a un mismo estado de ánimo, del que escribe y de los que —pocos o muchos— van a leer con afección. Lo que cuenta —hoy por hoy— es la reserva de entusiasmo que cada uno pueda ofrecer para la acción.

La responsabilidad histórica del republicanismo específico va a ser tremenda, mucho mayor que la de 1931. Viene a cuento citar un fenómeno curioso que se observa al hablar de etapas ya quemadas.

La responsabilidad por lo de entonces se divide como una Y griega; si se trata de atribuir éxitos, o simplemente de "facturar" sacrificios, suele ponerse al pie el nombre completo; cuando hay que referir fallas, o comentar errores, o atribuir culpas, entonces se dice lisa y llanamente "los republicanos", aunque los autores directos tengan nombre y apellido políticos o sindicales bien conocidos. Procuremos en lo sucesivo, con toda lealtad, que las cosas marchen de manera que cada palo aguante su vela ante la opinión y ante la Historia.

Otro caso que acrece nuestra responsabilidad futura. Enfrente o al lado, aparecen algunas gentes que pretenden ignorarnos. Unos, por simple aldeanismo; otros, por remordimiento y de ellos hablaremos después. Unos y otros olvidan que el cuerpo social español necesita de un republicanismo militante vigoroso, enérgico, dinámico y capaz, como elemento estabilizador que evite los grandes bandazos y contribuya a forjar la nueva Democracia en España.

En fin, si de responsabilidad futura se trata, procuremos ser justos para con nosotros mismos, en la apreciación del pasado. Pero evitemos, sobre todo, ese complejo de guerra civil y de derrota, que suele empujar a muchos a vivir exclusivamente de recuerdos negativos. Aparte de que resulta regodearse en la censura, distribuyendo culpas a troche y moche, sin que una sola caiga sobre la propia cabeza. Todo eso es enfermizo, signo de retraso mental; o de otra cosa peor, de "huída" ante el pasado, o ante tareas futuras, o ante ambas, por ocultas conveniencias privadas.

Algunas a modo de ratas, huyendo del barco en zozobra, allá en España, quisieran borrar de su conciencia —ya que de la memoria, la suya y la nuestra, es imposible— la traición de 1936. Lo revela el miedo instintivo a la palabra "REPUBLICA" y a los republicanos, cuya cita eluden en escritos y gestiones, dizque para facilitar el diálogo con "ciertos elementos". Eso no es verdad, porque hace diez años ya estábamos nosotros, los republicanos ,en contacto con esos "ciertos elementos". Evitan aquella palabra, porque es la sombra acusadora de ilegitimidad y de crimen. Según Ridruejo lo declara, ya Serrano Suñer había confesado: "NUNCA PAGAREMOS A ESPAÑA EL MAL QUE LE HICIMOS"...

"Nada hay tan espantosamente angustiado —dice Vercors en 'Silence de la mer"— como los hombres del Partido Unico cuando TODAVIA están en el Poder tambaleante, o cuando, solitarios y arrepentidos, buscan la convivencia en el silencio".

Por nuestra parte, para que "ciertas... conciencias" no tiemblen demasiado ante el cambio inexorable, venimos proclamando que, en lo colectivo, a los veinte años del gran crimen, no abrigamos sentimientos de venganza contra nadie, ni siquiera contra aquellas almas piadosas, que deliberadamente, fríamente, hicieron todo lo posible por aplastarnos por dos generaciones —¡nada menos!...— según se va sabiendo. Podemos permitirnos de vez en cuando, el lujo de callar por misericordia; "ellos" enmudecen por terror.

No se trata, pues, de encasillar el pasado político en un libro con Debe y Haber. Ni siquiera de entablar competencias ridículas. Cada sector tiene su historia, su programa, y su clientela. Nosotros, también. La coordinación no es difícil, en el campo democrático, como lo prueba la unanimidad en decisiones recientes. La Democracia Republicana, toda ella, está de nuevo en línea.

Afortunadamente, en cuanto atañe a los militantes republicanos, puede considerarse ya un hecho el Partido Republicano Español. Un solo núcleo para todos, significadamente para cuantos se hallan apartados, aislados, sedientos de acción. Si acertamos entre todos a dar impulso, seriedad, eficacia al P.R.E. —todo ello con la rapidez posible— empezaremos a hacer honor a la gran responsabilidad que las circunstancias nos están deparando.

La tarea es interesante y varia. Si "IZQUIERDA REPUBLICANA" nos lo permite enchufaremos el alta-voz próximamente.

NUEVO CIRUJANO DENTISTA

Después de brillante examen profesional en la Escuela de Odontología de esta Ciudad, le fue concedido el título de Cirujano Dentista, a nuestro querido amigo y correligionario, Luis García Galiano, hijo de nuestro antiguo militante del mismo nombre y de la señora Encarnación Pérez de García Galiano.

Con tan feliz motivo, los padres de Luis congregaron en céntrico restaurante a muchos de sus amigos, que celebraron complacidos la brillante carrera de nuestro amigo y correligionario, entusiasta miembro de la Juventud de Izquierda Republicana, que cuenta con él a uno de los valores positivos de entre los jóvenes republicanos.

Deseamos a Luis los éxitos que merecen sus esfuerzos, y felicitamos cordialmente a sus padres, y hermanos Rosita y Enrique, también pertenecientes a nuestra Juventud.

TRES CONFERENCIAS DE JOSE A. BALBONTIN

Nuestro amigo y correligionario José Antonio Balbontin que a su calidad de jurista eminente une la de exquisito poeta y notable escritor, ha enviado desde Londres, en donde reside y desde donde trabaja con su fervor de siempre por la causa de la República Española, tres bellas conferencias que han sido leídas en el Ateneo Español de México ante una selecta concurrencia.

Una dedicada a Rosalía de Castro, otra a Federico García Lorca y la tercera a Antonio Machado.

El éxito alcanzado con ellas supera a cuanto se pueda decir y ojalá que el conferenciante ausente de este país las edite en una volumen, porque constituyen una primorosa lección de literatura que bien vale la pena de que se divulgue.

LA EMIGRACION REPUBLICANA RINDE HOMENAJE A DON ALEJANDRO CARRILLO

En la noche del día 8 de junio, el CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL, secundado por las agrupaciones políticas y sindicales que de costumbre prestan su colaboración a tales actos, rindió un gran homenaje de cariño y gratitud al señor licenciado Don Alejandro Carrillo, por su constante defensa de la causa de la República Española, en la que se ha significado como uno de los mejores amigos. El anuncio de tal acto despertó un extraordinario interés en la emigración republicana, que llenó totalmente los salones del Centro, agotándose las tarjetas de invitación, por lo que hubo gran cantidad de compatriotas imposibilitados de asistir a la cena que se ofreciera a tan ilustre amigo.

En la mesa presidencial y acompañando al homenajeado, se sentaron el titular de la entidad organizadora Don Mariano Joven; el representante de la Embajada de España licenciado Don Manuel Aragonés, acompañado de su distinguida esposa; Don Bernardo Giner de los Ríos, representando al señor Presidente de la República, Don Diego Martínez Barrio; señor Zugadi representante del Gobierno Vasco en México; licenciado y general Don Octavio Véjar Vázquez, ex-Secretario de Educación Pública de México; licenciados Alfonso Castro Valle, Ortiz Lombardini, Hernández Casanova, Mena Brito; Emilio ("Indio") Fernández; y directivos de las agrupaciones político-sindicales organizadoras del acto.

A los postres, el secretario del Centro, profesor Jesús Bernárdez dio lectura a multitud de adhesiones, lo mismo de entidades políticas de la España republicana que de amigos particulares del señor licenciado Carrillo, entre ellas las de los doctores Márquez, de Miguel, Sarmiento, coroneles Guerner y Florez, Indalecio Prieto, Ingeniero César Martino, ausente, escritor Don Pedro Gringoire, y otros.

A continuación damos las palabras pronunciadas por Don Mariano Joven ofreciendo el homenapje, y el discurso de Don Alejandro Carrillo, pieza oratoria de gran valor como todas las suyas.

DON MARIANO JOVEN OFRECE EL HOMENAJE

Nuestro Presidente don Mariano Joven, en nombre de todas las entidades organizadoras del acto, pronunció breve alocución, subrayada frecuentemente con grandes aplausos, que se iniciaron al comenzar sus palabras. A continuación reproducimos su intervención.

Queridos amigos mexicanos que nos honráis con vuestra compañía, señoras y señores. El Centro Republicano Español se siente orgulloso de recibir hoy a uno de los hombres que con más apasionado fervor sienten y defienden la causa de la República española y las gloriosas tradiciones de nuestra patria, que conoce como un español más, por haberlas vivido personalmente y por haber penetrado en las páginas de su historia con nobles afanes de señalar lo que enaltece, sin abrigar en su espíritu generoso la inclinación morbosa, que a tantos seduce, de escudriñar sobre lo deleznable e intranscedente.

Don Alejandro Carrillo, nuestro homenajeado esta noche, es alma siempre dispuesta a la investigación de aquellas coincidencias de conducta entre su patria querida y su España admirada, paralelismo que en diferentes ocasiones él ha señalado con su elocuencia sin par, conquistadora de nuestros corazones que, en la intimidad y de contínuo, le ofrendan sus homenajes, y ahora, que le acompañamos entusiastas, le rendimos personalmente el de nuestro cariño, admiración y gratitud. (Aplausos).

En distintas ocasiones hubimos de acercarnos al señor Licenciado Alejandro Carrillo para solicitar de su exquisita bondad la colaboración preciada que su palabra y su talento pudieran ofrecernos. Y es justo decir, que siempre fueron afirmativas sus respuestas para más tarde deleitarnos con sabias enseñanzas que calaron en lo más profundo de nuestro ser. El es la comprensión misma al servicio de la verdad, de la razón y de la justicia. Todavía resuenan en nuestros oídos los acentos de su verbo inflamado en un acto reciente inolvidable, cuando evocaba páginas remotas de la historia de Michoacán, patria chica del más grande mexicano de estas horas, prendido para siempre en nuestras almas, que son altares para la devoción permanente que le debemos todos por su vida y por su obra. (APLAUSOS FERVOROSOS). Entonces el señor Licenciado Alejandro Carrillo, con palabras bellísimas, saturadas de elegantes conceptos, nos hablaba de una deuda pendiente que en verdad no figuró nunca interesadamente en nuestro haber, para señalar con delicada gentileza cómo se nos pagaba en un día memorable, confundidos mexicanos y españoles en el cumplimiento de los respectivos deberes.

Gracias querido e ilustre amigo. Nosotros sí teníamos una deuda grande con usted: la que implicaba su solidaridad para nuestra desventura, para nuestra España sangrante y en la cruz. Y hoy os la pagamos modestamente, insuficientemente, con la reiteración de nuestro cordial afecto y nuestra entrañable gratitud. Pero esto no basta. Estamos seguros de que viviremos pronto días mejores. Y entonces los que fueron nuestros huéspedes en este México luminoso serán nuestros invitados de honor en aquella España, cuya luz de su cielo es alegría y vida cuando la vida y la alegría la presiden el decoro y la justicia, ausentes hoy de nuestra patria. (PROLONGADOS APLAUSOS). Decoro y justicia ausentes hoy de nuestro suelo que mancha con sus botas el tirano mayor por la gracia de Dios, según reza en sus monedas para vergüenza y humillación servil de otras monedas dominadoras, del dólar imperante. (FUERTES APLAUSOS).

Sabe nuestro querido amigo que a nosotros ayer, ahora y siempre nos acompaña la fe y nos alienta la esperanza. En nuestro triste caminar por la vida hemos defendido la libertad en todos los frentes donde la libertad estaba en peligro. No necesitamos estímulos para seguir la lucha, pero recogemos los que nos ofrecen amigos queridísimos de este México entrañable, capaces de todos los sacrificios en defensa de las ideas revolucionarias. También nosotros lo seremos, porque no merece la vida ser vivida si no estamos dispuestos a esos sacrificios en bien de la justicia de la patria y de la humanidad. Justicia, patria y humanidad a cuyo servicio hemos de estar todos, ideales comunes de mexicanos de vuestra estirpe y de españoles de nuestro temple, bien demostrado en la adversidad.

Y nada más, querido e ilustre amigo Alejandro Carrillo. Aceptad este homenaje, este sencillo homenaje, que tiene un gran valor: el valor de la sinceridad y el cariño con que se os ofrece. ¡Viva México! ¡Viva España! (La concurrencia se une entusiasta a los vivas y aplaude largamente a don Mariano Joven).

EMOTIVAS PALABRAS DEL LICENCIADO ALEJANDRO CARRILLO

Saludado con fuertes aplausos de los concurrentes y en medio de un gran entusiasmo, el Licenciado Alejandro Carrillo agradece el homenaje que se le rinde, pronunciando emotivas frases. De ellas publicamos a continuación las más significativas:

Señoras y señores, ¡qué hondo penetra la emoción del saludo cordial de españoles que honran a su patria y que tienen la gentileza de rendir homenaje a México en la persona de uno de sus hijos más modestos! Yo no hubiese tenido jamás el atrevimiento de aceptar la celebración de este acto si no tuviese la convicción profunda de que el empeño que ha animado a sus organizadores es el de señalar una vez más la gratitud de los españoles republicanos al pueblo de México, que ha sabido entender la lucha del pueblo español y cumplir sencillamente con su deber en el momento supremo en que la agresión internacional hacía víctima al pueblo español.

LA ADMIRACION POR LA VERDADERA ESPAÑA

En varias ocasiones he tenido el privilegio de señalar, siquiera sea de manera esquemática, cuáles son las razones que los mexicanos tenemos para sentir muy alta y profunda admiración por el pueblo español. Desde el momento mismo en que se inicia el conflicto entre las dos razas, surgen en estas tierras personalidades, que son acreedoras a nuestro respeto y a nuestro agradecimiento. En la etapa histórica en que se está creando la nacionalidad mexicana, hay también españoles ilustres que merecen nuestra gratitud. Pero esta noche quiero ocuparme brevemente de un tema que seguramente interesará a quienes me escuchan, que se refiere a la conquista que el pueblo español ha hecho de México, en un sentido profundamente distinto de aquellos actos de violencia que iniciaron nuestra nacionalidad.

En elocuentes párrafos, el señor Licenciado Alejandro Carrillo refiere cómo antiguamente aparecieron en el escenario de México españoles acreedores a la admiración de los mexicanos. Recuerda que en el México de Benito Juárez, cuando llegaban las escuadras extranjeras con el propósito de encadenar a los mexicanos a soberanías extranjeras, resaltó la conducta ejemplar de un español ilustre, el general Prim. Evoca también el cariño con que se refería a México Don Emilio Castelar cuando surgió, en 1873, la primera República española. Sin embargo —sigue diciendo— muchos mexicanos seguían pensando que esos hombres constituían simplemente una excepción para confirmar la regla. Creían aún que la mayoría de los españoles que llegaban a México eran arquetipos de encomenderos modernos. Fué necesaria la proclamación de la segunda República en España para que el pueblo de México en su mayor parte pudiera advertir lo que el pueblo español significaba. Entonces, no solamente un pequeño grupo de hombres ilustrados de México, los estudiosos, los eruditos, sino amplios sectores del pueblo mexicano, comenzaron a darse cuenta de que el pueblo español era hermano nuestro, no sólo en la lengua y en la raza, sino también en sus angustias, en sus anhelos, en sus esperanzas.

Fué así como surgió la auténtica hermandad de nuestros pueblos. El pueblo de México advirtió entonces que había entre los españoles llegados a nuestras tierras, dos tipos distintos: los que venían a hacer la América y aquéllos que estaban haciendo España y que por querer hacerla grande, próspera y justa, tuvieron que salir al exilio para hacer fuera de la patria la España que anhelan todavía (Grandes aplausos).

LA GRANDEZA DE LA ESPAÑA PEREGRINA

En bellas frases, exalta la significación de la llegada a México de los exiliados españoles: los mexicanos descubrieron al auténtico pueblo español y los españoles que habían llegado a estas tierras mucho antes comenzaron, ante este ejemplo, a amar a México, a sentirse también profundamente mexicanos, a formar verdaderamente parte de nuestro país.

No sé quién fué —continúa diciendo en medio de repetidos aplausos el Licenciado Carrillo— el autor de esa expresión tan afortunada y poética a la vez que llama a la España republicana exiliada la España peregrina. Ella explica de modo cabal el significado de esta peregrinación constante de los españoles que han sido leales a sus convicciones y a sus ideas. Yo no sé —dice— que exista en el siglo XX otro tipo de romeros como los romeros españoles. Romeros de la libertad, romeros llenos de problemas y cargados de dificultades que, con el afán de mantener firme su empeño en seguir siendo fieles a la causa de la República española, no se cansan de peregrinar por todos los rumbos de la tierra y no se fatigan de encontrar y vencer obstáculo tras obstáculo. La España peregrina es un caso ejemplar para todos los pueblos del mundo. Yo sé muy bien que en México se tiene devoción a la lealtad que todos ustedes guardan a la causa de la España republicana. Yo sé que en México ¡ahora sí! se tiene devoción al pueblo español y se siente hacia él, como en el caso de todas las peregrinaciones, la gratitud que mi pueblo siente por los peregrinos que traen su ofrenda y que traen sus dones. Romeros al fin, ustedes han traído, amigos españoles, el valioso concurso de su cultura, de su esfuerzo, de su laboriosidad. Pocas comunidades en nuestro país tienen tan altos valores en el firmamento de la cultura. Recordaba hace unos instantes lo que algún escritor norteamericano dijera en alguna ocasión de Adolfo Hitler. El escritor daba las gracias al dictador alemán por haber hecho posible que a tierras de Norteamérica llegaran hombres eminentes en el campo de la ciencia, del saber. Los mexicanos podríamos parangonar esa expresión de gratitud y decirle a Franco que nos felicitamos de que gracias a la torpeza suya al lanzar fuera de España a miles y miles de españoles, hayan llegado a México hombres que honran a la cultura universal y que han venido a enriquecer y a engrandecer la cultura de México. Yo bien sé que estos hombres que han llenado de luz los recintos universitarios de nuestro país, son los hombres más representativos de la cultura española. Pero también sé que aun aquellos que no son profesionistas ni intelectuales han venido aquí a dar el ejemplo de su firmeza inquebrantable en la causa de la República española. Por ese motivo, los mexicanos sentimos hoy admiración verdadera, profunda, por el pueblo español. Sabemos ya que en España no solamente existen aquellos que luchan por mantener los privilegios, ni tampoco el clero cerril que quiere mantener a España en la Edad Media. Sabemos bien que frente a los militares indignos que quedan en España, hay hombres que fueron leales al juramento de honor que protestaron cumplir cuando la República les entregó las armas. Los mexicanos sabemos bien que el pueblo español en estos momentos está profundamente resuelto a que la tiranía deje de imperar en España y de que pronto, muy pronto, un régimen de libertad exista en la Península.

CONFIANZA EN LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES

Mucho se ha dicho, y es necesario repetirlo, que la tarea principal contra la tiranía tiene que realizarla los hombres que se quedaron en España. Pero es indudable también que ustedes ,los peregrinos de la España auténtica, de la España republicana, deben mantener vivo el fuego de

(Sigue en la página 4. - Col. 1)

La Emigración Republicana...

(Viene de la página anterior)

la lámpara votiva de la libertad y de los ideales republicanos. Aquellos que desesperan de que España pueda ser libre, no conocen lo que el pueblo español es capaz de realizar, ni se han puesto tampoco a pensar lo que significa la devoción inacabable de los republicanos españoles en el exilio a la causa de la libertad.

Yo soy de aquellos que creen que un pueblo es invencible. Tengo la convicción profunda de que está cerca el momento en que España ha de ser plenamente libre otra vez. Por ese motivo, me enorgullece recibir el homenaje que al pueblo de México se le tributa esta noche a través de mi modesta persona. Porque sé también, como decía con emocionada palabra nuestro distinguido y fino amigo Don Mariano Joven, que cuando en España prevalezca de nuevo un régimen de libertad, la amistad de nuestros pueblos, que se ha consolidado en la adversidad de ustedes, habrá de ser un rico filón, no sólo en el sentido espiritual y cultural, sino en todos los órdenes de la vida.

HERMANDAD DE MEXICO Y DE ESPAÑA

México y España. Sus pueblos siguen, sin duda, un camino paralelo. Ambos han sacrificado sus mejores recursos para encontrar el mejor de los caminos. Ambos han querido acabar con las sombras y han deseado que la luz brille sobre ellos. Ambos han querido que las riquezas se distribuyan equitativamente. Y ese día, que espero llegue pronto, en que España recupere plenamente su libertad, los mexicanos que supimos lo que es el auténtico pueblo español, aquellos que hicimos el descubrimiento de la España eterna, de la España verdadera, nos sentiremos plenamente halagados de haber sido leales al deber que las circunstancias nos imponían al tender fraternalmente la mano al pueblo español que luchaba en condiciones adversas para defender el régimen republicano.

Gracias, republicanos españoles, por esta ocasión magnífica en que hemos podido dialogar los mexicanos que amamos a México y los españoles que veneran a España. Profundamente reconocido por esta noche maravillosa, les envío desde lo más profundo de mi alma mi agradecimiento más sincero y un apretón de manos cordialísimo. (Aplausos clamorosos y entusiastas vivas a México subrayan las elocuentes palabras del Licenciado Alejandro Carrillo).

DEBERES A CUMPLIR...

CARTA DE NACIONALIDAD

Para todos los republicanos españoles que se encuentran en el extranjero, sean emigrantes económicos o exilados, es un deber proveerse de la Carta de Nacionalidad que expide el Consulado General de la República Española con oficinas en la calle de Londres No. 7 — México, D. F. En los países que mantienen relaciones diplomáticas con el Gobierno de la República en exilio, dicho deber es inexcusable. Para los demás países, ese deber es simplemente moral. Ninguna obligación tienen de inscribirse en nuestro Consulado General los compatriotas que habiten en ellos, pero con este acto voluntario demuestran su acatamiento a nuestras Instituciones y permiten que se forme un censo exacto en el exterior, de los españoles adictos al régimen republicano. Con ello, además, contribuyen, sin ningún sacrificio, a sostener los gastos que ocasiona la existencia y la actuación del Gobierno, carente para poderlos satisfacer de recursos propios.

NUESTRO NUMERO ANTERIOR

Han llegado a nosotros numerosas felicitaciones que agradecemos en cuanto valen, de amigos y correligionarios lectores de IZQUIERDA REPUBLICANA, pertenecientes a distintas organizaciones políticas y sindicales, por nuestro número anterior, en el cual se informaba con todo el detalle que permitió nuestro espacio de los brillantes actos celebrados con motivo del homenaje al señor General Cárdenas y la conmemoración del 14 de abril. Como siempre, procuramos cumplir con nuestro deber, no omitiendo nada que pueda tener interés al conocimiento de cuantos nos honran con su atención de lectores de nuestro periódico... Hechos que pasarán a la Historia de nuestra emigración como trascendentes, —ninguno de más categoría para todos— que el homenaje de cariño y gratitud al gran protector Don Lázaro Cárdenas —quedaron consignados con la satisfacción por nuestra parte de haber servido la curiosidad y el interés de cuantos quisieran tener un recuerdo escrito de actos memorables que difícilmente se repiten.

La tirada extraordinaria de dicho número fué insuficiente para satisfacer en toda su amplitud las demandas que nos llegaban de todas partes... Ello compensa de sobra nuestros esfuerzos, que en orden económico fueron cuantiosos. Nos sentimos satisfechos y orgullosos de haber rendido este servicio a correligionarios, amigos, mexicanos y españoles, que prestaron su emocionado concurso a aquellos actos en que se ofrendará el tributo de cariño y gratitud a un hombre insigne y se recordó a nuestra República en la fecha conmemorativa de su instauración.

LOS LIBROS

Una Novísima Historia de España

La editorial Heinrich Scheffler de Frankfurt a.M. está publicando una interesantísima colección de historias de bolsillo. Le acaba de tocar el turno a la historia de España de la que es autor el Dr. Federico Wahl. El título es Kleine Geschichte Spaniueus.

El Dr. Wahl no es un desconocido para muchos españoles, ya que fué durante largos años, creemos que desde antes de la dictadura de Primo de Rivera, hasta poco después de estallada la guerra civil, corresponsal de Madrid del célebre diario liberal Frankfurter Zeitung (Gaceta de Frankfurt) en el cual publicó una serie de preciosos artículos sobre la República española, allá por 1944, que fueron luego editados en forma de libro. Gran admirador de Don Manuel Azaña y de la República Española, no ha cesado de defender a ésta en periódicos y revistas desde Suiza en donde reside desde su salida de España, su subsiguiente separación de su periódico incautado por los nazis y su pérdida de la nacionalidad alemana por antinazi y judío. Jamás ha pedido ni admitido por ello remuneración y ni siquiera ha podido ser investido de la Orden de Liberación que le fué concedida por no haber podido ir, con este solo objeto, a París.

El librito de 174 páginas seguidas de una bibliografía y un índice alfabético, preciosamente presentado, tiene los siguientes capítulos: Los orígenes; La época romana, La dominación goda, El Islam, La Reconquista, La Inquisición, América, Los Habsburgos, Felipe II, Grandeza y Miseria, Hacia la decadencia, El Nuevo Mundo, La Edad de Oro, Los Borbones, El Despotismo Ilustrado, Napoleón en Madrid, El Fracaso de Napoleón, La Constitución de Cádiz, El Absolutismo, El Separatismo Ultramarino, El Carlismo, Isabel II, Amadeo de Saboya, La Primera República, La Restauración Borbónica, La Pérdida de las Colonias, El Renacimiento Cultural, Alfonso XIII, Marruecos, Primo de Rivera, El Ocaso de la Monarquía, La Segunda República, Manda Franco.

Hombre de extensa y profunda cultura, admirador y conocedor como pocos de España y de su pueblo al que ama entrañablemente, ardiente liberal, gran observador y magnífico sintetizador y expositor, el Dr. Wahl hace, en forma breve, sustanciosa y atractiva como una novela, una verdadera biografía de la nación española desde sus orígenes hasta su crisis actual bajo la infame dictadura de Franco cuyo origen espúreo y gestión sanguinaria, rapaz y fatal proclama sin rodeos, al tiempo que declara su fe en un porvenir venturoso para el pueblo español que tanto lo merece a pesar de sus errores y hace votos para que el camino hacia tal porvenir no esté, como en el pasado, anegado en sangre.

Hay que estar agradecido al Dr. Wahl por el inmenso servicio que, con este libro, que tendrá gran repercusión en todos los países de lengua alemana y especialmente en Suiza, ha prestado a la "verdad española" y que no es el primero, ya que en otros libros y artículos periodísticos, además de los citados al principio de esta nota, ha dado a conocer en amplios sectores de la inteligencia y de la opinión europea, muchos de nuestros grandes valores culturales, siendo notable su traducción de Pepita Jiménez, seguida de un magnífico estudio sobre Valera, que editó primorosamente en 1950 la Editorial Manese de Zurich, la cual está editando actualmente su traducción de Juanita la Larga.

Pero también hay que admirar la pericia con que el autor ha llevado a buen fin la dificilísima labor que se impuso en este resumen magistral de nuestra historia; su empeño en ser justo y objetivo, huyendo de todo prejuicio y de toda exageración y poniendo aún freno a sus propios sentimientos, al objeto de dar al gran público la verdad sobre el alma y el destino de ese pueblo "tan animoso como incauto" (P. Galdós) que, como él dice, es merecedor de mejor suerte. Este paradógico propósito de entrar en la entraña del problema español y, sin embargo, presentarlo en perspectiva, está tan bien logrado en el libro que comentamos que resulta este interesante y aleccionador aún para los españoles mismos y por ello es de desear que pronto aparezca en este Continente una traducción castellana.—F. B.

MARGARITA XIRGU, EN MEXICO

Margarita Xirgu, la excelsa actriz, a quien tanta gratitud como admiración deben España y la República, se encuentra en México dándonos honra a todos con su arte insuperable.

Vayan a ella estas líneas de respetuoso saludo y de homenaje, con la esperanza de que un día el pueblo español, en nuestro propio solar, la tribute, como ella merece, la expresión del sentimiento de devoción nacional a su persona a su conducta y a su obra inmarcesible.

DIJERON NUESTROS HOMBRES

Hitler proclamó la táctica de explotar la desesperación humana. Los frutos de esa pedagogia son una guerra y cincuenta millones de muertos. Mussolini declaró que había que vivir peligrosamente. La vida peligrosa condujo a la derrota y a la ruina. Su albacea español, desprecia a los líderes desaparecidos, pero permanece fiel a una doctrina, que emigró desde Italia y Alemania. Como una síntesis del fascismo, penetró en la tierra española con las tropas de los dos regímenes, mediante un delito de traición a la patria, consumado por un español. La doctrina sobrevive y cada vez que en nuestro mundo turbado y perturbado se producen episodios de resurrección de los regímenes italiano y alemán, la prensa única, de una España censurada, lanza gritos de júbilo.

MARIANO RUIZ-FUNES

La religión es en la España histórica un fanatismo, un frenesí, un seco y reconcentrado ardor Religión de místicos que se abrasan en fuego divino, de ascetas preparados por el estoicismo nativo a todos los sacrificios por la fe, de mártires insensibles a la cuchilla y a la hoguera, de próceres que abaten su orgullo y se humillan hasta morder el polvo, de santos guerreros como Domingo de Guzmán, Ignacio de Loyola y el duque de Gandia; de inquisidores como Torquemada y Pedro Arbués. Religión de fanáticos o de cínicos, justicia de inquisidores y verdugos o de pícaros... Esto explica tantas cosas que en vano se pretende atribuir a la perversidad de ciertas doctrinas modernas. No, no es en España lo rojo, lo moderno. Es lo antiguo, lo atávico, lo ancestral.

ALVARO DE ALBORNOZ

El fascismo, que es un sistema autoritario, sólo encuentra una razón en el desorden y, él mismo, provoca el desorden, sin importarle las consecuencias, si presume que una de estas consecuencias, la definitiva, es la conquista del Poder. Por la experiencia de España misma, las organizaciones democráticas, no han de sentirse impulsadas, por la fuerza o por el descontento, hacia la demagogia que disminuye el crédito y las posibilidades de la democracia, y es el puente por donde pasa el fascismo vencedor. El fascismo, cuando ya está en el Poder, debe su arrogancia a la cobardía de las democracias; pero, antes de llegar al Poder, logra los títulos para tenerlo, no en sus propios méritos, sino en la inconsciencia de la democracia, que, en fiebre, se convierte en demagogia y es, sin saberlo, instrumento del fascismo. Cree que lo combate y le sirve.

MARCELINO DOMINGO

Hace siglos, un rey austriaco vino a Barcelona a presidir una de las últimas cortes catalanas y dirigiéndose a vuestros antepasados, les echó un discurso que empezaba diciendo: "Catalanes míos..."; a los pocos días aquel rey aprendió que los catalanes no eran suyos y tuvo que desaparecer de Barcelona furtivamente, como un malhechor. Y luego aquel rey austriaco, no diré que os hizo suyos, os volvió a hacer de su corona por la fuerza; pero vosotros, catalanes, nunca fuisteis de aquel rey, ni de ningún otro rey. Ahora sois de la República. Ahora sois de la República, que os ha hecho suyos por la justicia, que es la mayor fuerza que se puede ejercer sobre el corazón de un pueblo. Pueblo a quien se le hace justicia, queda maravillosamente esclavo de la obra justiciera.

MANUEL AZAÑA

LOS BORBONES:

Dijo CASTELAR

El odio a los Borbones, señores Diputados, es popular, es universal. Los habéis podido sostener por mucho tiempo por razones de conveniencia: no los habéis sostenido nunca por un sentimento de amor y de justicia. Así es, señores Diputados, así es que inmediatamente que se verificó la revolución de Septiembre, todo el mundo trató de ocultar que el candidato de una parte más o menos importante de la revolución era de la familia de los Borbones. Todos, absolutamente todos, sabían que como el pueblo se enterara que aquel candidato llevaba el nombre de su familia y de su raza, jamás podría ascender al trono. Así es, que hemos oído negar aquí, en este mismo sitio, bajo estas bóvedas, que el candidato de una fracción más o menos importante, que el Duque de Montpensier fuera Borbón. Yo, señores Diputados, referí en otra sesión la genealogía y el mayorazgo de ese candidato, y yo la repetiré cien veces, porque creo que, demostrado que Montpensier es Borbón, basta esto sólo, basta absolutamente esto sólo, para que no tenga sino pocos votos en esta Cámara, y para que no tenga un solo voto en nuestra patria.

Si señores Diputados, es Borbón; es más Borbón que Isabel II; está más cerca del lecho de Enrique IV su cuna, que la cuna de Isabel II. Luis XIII tuvo dos hijos: Luis XIV y Felipe de Borbón, Duque de Orleáns. Felipe de Borbón se casó dos veces: la primera, con Enriqueta de Inglaterra, y la segunda, con aquella incansable escritora, la princesa Palatina, en la cual tuvo a Felipe de Borbón, el Regente. Felipe de Borbón, el Regente, tuvo otro hijo que se llamó a su vez Felipe de Borbón, Duque de Orleáns, y que vivió vida modesta y obscura. El hijo del Regente se casó con una princesa de Baden, princesa en la cual tuvo un hijo; quien a su vez, se casó con la princesa Conti. De este matrimonio del nieto del Regente con la princesa Conti, nació Felipe de Borbón en la corte, o Felipe Igualdad en la Convención. Felipe Igualdad o de Borbón engendró a Luis Felipe de Borbón. Este se casó con la princesa napolitana Amelia de Borbón, y con ella tuvo varios hijos, de los cuales fué el menor don Antonio de Borbón y Borbón, que a su vez se casó con la hija de Fernando VII, con la nieta de Carlos IV, con la hermana de Isabel II, doña María Luisa Fernanda de Borbón y Borbón. De suerte que los hijos de este matrimonio son Borbón, Borbón, Borbón y Borbón, cuatro veces Borbones, quiero decir, cuatro veces enemigos de la libertad y de la patria.

SE DESCONOCEN PARADEROS

La señora L. Valdés López, Apartado 1444, CARACAS, Venezuela, se interesa por conocer el paradero del Sr. **José Botas López**, que el día 6 de enero de 1937, siendo Teniente de enlace de Milicias desapareció en el frente de Pozuelo, y al que más tarde se vio en la cárcel de Sevilla.

—◆—

El Sr. José Luis Tapia, Edificio Montreal, Apartamento 5 "A" Avenida El Lago, SAN BERNARDINO, CARACAS, Venezuela, desea establecer contacto con el Sr. **Julio Maquinay**, que en mayo del año 1948 entró en Guatemala procedente de Francia y más tarde pasó a México.

—◆—

Se desea conocer el paradero del Sr. **Manuel de la Torre**, refugiado español, que en el año 1947 trabajaba en El Havre, Francia.

Cualquier noticia, favor de comunicarla a la Embajada de España, Calle Londres Núm. 7 — México 6, D. F.

DESDE GUADALAJARA

GRATA VISITA

A mediados de mayo próximo pasado, nos vimos gratamente sorprendidos con la llegada a esta ciudad, de nuestro querido amigo y correligionario, el Presidente de IZQUIERDA REPUBLICANA en México, don Mariano Joven.

Todos los amigos —y son muchos— con que aquí cuenta tan distinguido correligionario, se apresuraron a saludarle, con el ánimo también de obsequiarle con una comida que fuese expresión de las simpatías de los emigrados, gentileza declinada por el señor Joven, ya que su viaje obedecía principalmente, a cambiar impresiones con sus correligionarios sobre temas de palpitante actualidad, en relación con España y la política de nuestro Partido en el exilio.

A tales efectos, los afiliados a IZQUIERDA REPUBLICANA le invitaron a una cena, en la que se abordaron aquellos temas con gran elevación de miras por parte de todos, a quienes previamente instó el señor Joven, para que cada uno manifestara sus puntos de vista en todos los aspectos, contestando nuestro huésped a cuantas sugerencias y dudas le fueron planteadas por los correligionarios presentes, Fernández Morales, Huarte, Castellanos, Gil Nostrort, Rico Poveda, González Alfaro, Ruiz del Río, Maritorena, Zay, Manrique y la firmante.

Una reunión eficaz, desarrollada con toda cordialidad, al final de la cual se consignaron varias altas de antiguos militantes, suscribiendo todos los presentes diversas cantidades para ayuda de nuestro periódico.

Gracias a nuestro Presidente, que dejó el mejor recuerdo de su estancia aquí, visita que deseamos sinceramente se repita pronto.

MANOLITA LUQUE

Un grupo de afiliados a Izquierda Republicana residentes en Guadalajara, en la cena ofrecida a nuestro Presidente Mariano Joven.

HUMOR ESPAÑOL...

Aparte del fútbol y de los toros, lo más serio de la vida madrileña son los chistes; y claro está que casi todos ellos giran en torno a los nuevos personajes del régimen.

Al buen señor Gual Villalbí, encargado de coordinar las actividades económicas, le llaman "Chamaco"... Porque sólo actúa en Barcelona.

Sanz Orrio, que ha substituído a Girón en el ministerio del Trabajo, le llaman "El Tractor"... Porque ha desterrado a la mula.

Anteriormente se concedían las licencias de importación al grito de "Arriba España", y mediante una secreta remuneración Ahora se otorgan exclamando al entrar en el ministerio de Comercio... "Ave María Purísima", y el alto funcionario de turno del Opus Dei responde: "Sin pecado... concedida".

El Opus Dei va camino de convertirse en "el saco de las tortas"; es decir, en el blanco de todas las ironías y de todas las acusaciones. Por de pronto no hay maniobra turbia que no se atribuya al Opus Dei, lo cual es indicio de una triste reputación.

EL FRANQUISMO NO INGRESA EN LA O.T.A.S. NI EN LA C.E.P.A.L.

El franquismo no ha entrado en la OTAS y tampoco ha conseguido que le admitieran en la CEPAL. En el primer caso ha sido Noruega la que se ha encargado de subrayar que la Organización del Atlántico es una alianza defensiva de los principios democráticos, constituída por un conjunto de potencias democráticas y que el régimen dictatorial de Franco nada tiene que hacer en ella, como no sea deshonrarla y deshonrar a sus componentes. Noruega ha recordado su deber a las grandes democracias y las ha despertado la conciencia, por si acaso... No entró el franquismo en la CEPAL porque la voz hermana de México le cerró la puerta. El delegado mexicano, hábilmente, le negó ese derecho a la España de Franco y lo hizo de una manera tajante, sin puntualizar mucho, para que no hubiera lugar a más discusión y la maniobra de los amigos del tirano quedara deshecha. Es evidente a todas luces que esa España no tiene lugar entre las naciones de América Latina que forman la CEPAL. Ya hay entre ellas bastantes gobiernos reaccionarios para que el número aumente con el de una nación que además no es de este continente. Lo contrario sería si España fuera una democracia. La aportación esapñola en ese caso sería diferente...

GIL ROBLES INTERROGADO POR LA POLICIA

Madrid, 19 Junio (AFP).—José María Gil Robles, que fue jefe de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) ha sido sometido a un largo interrogatario por la policía, se dijo hoy extraoficialmente en Madrid.

Como se recordará el ex-jefe derechista defendió ante los tribunales españoles a los estudiantes que fueron sometidos a proceso en Madrid con motivo de los sucesos de febrero último.

Contrariamente a determinados rumores que circularon estos días, siguen presas las personalidades que fueron detenidas el 13 de Abril último, acusadas de actividades antifranquistas.

Ciertos observadores estiman que las autoridades franquistas se encuentran ante la alternativa siguiente: o proceder a detener a personalidades todavía más importantes que las que en la actualidad se encuentran presas y que se sospecha que también conspiran contra el régimen, o poner en libertad a las ahora detenidas. Desde luego, se estima que solamente son nueve o diez los detenidos que tienen alguna personalidad; el resto son simples militantes en grupos de la oposición que funcionan clandestinamente. Entre los más destacados se encuentran Dionisio Ridruejo, escritor, ex-falangista; Francisco Herrera Oria, dirigente de Acción Católica; Antonio Menchaca Careaga, millonario, miembro de la alta burguesía vasca; Enrique Tierno Galván, profesor de Derecho Constitucional de la Universidad de Salamanca y José López Aparicio, republicano.

FALLECIMIENTO DE DON ENRIQUE DE FRANCISCO

Víctima de una grave enfermedad, que le retuvo en cama durante casi dos meses, falleció la mañana del 24 de mayo el veterano Diputado a Cortes y batallador líder socialista Enrique de Francisco, a la edad de 77 años.

Se afilió siendo muy joven al Partido Socialista Obrero Español y a la Unión General, de Trabajadores, y en la defensa tenaz de los ideales proletarios, militó en ambos organismos durante toda su vida. Ocupó destacados cargos en ambas organizaciones, fue secretario del Partido Socialista y Presidente del mismo y Jefe de su minoría parlamentaria, Diputado a Cortes en varias legislaturas.

Hombre de gran bondad y de trato sencillo, cordial y afectuoso, su tenacidad en la defensa de los ideales socialistas, era de un trato noble, cortés y humanitario con sus compatriotas y amigos (a veces hasta con sus adversarios políticos) y por esto supo ganarse muchos afectos, durante su larga vida de luchador. Al fin de la guerra mundial, en Francia, en 1944, ocupó la Presidencia de la Junta de Liberación Española, constituída en Toulouse. Fue luego Ministro de la República en el Gobierno de Don José Giral, de 1945 a 1947.

Los muchos afectos con que contaba Enrique de Francisco se pusieron de manifiesto la noche de ser velado su cadáver y la mañana de su entierro, el día 25 en la mañana, adonde acudieron varios centenares de compatriotas, hombres de todos los partidos y tendencias de la emigración, para expresar a su viuda y a sus hijos el sentimiento por la inmensa desgracia que les aflige.

Se le dio sepultura en el Cementerio Español y momentos antes de tan triste acto, pronunciaron breves pero elocuentes palabras en homenaje y recuerdo del compañero Enrique de Francisco, Don Félix Gordón Ordás, como Jefe del Gobierno y el Diputado Bruno Alonso por los compañeros socialistas y amigos del finado. ¡Descanse en paz y reciban su viuda e hijos el sentimiento de nuestro profundo pesar!

POR CORREO ORDINARIO

CARTAS A ESPAÑA

Por Cecilia G. de GUILARTE

José Andrés:

Te escribo, como desde una trinchera, desde un 7 de junio ,fecha en que los pueblos de América celebran el Día de la Libertad de Prensa. Y pensando en España, tan ayuna de libertades; aunque tú sabes de antiguo que no creo en fechas y celebraciones, mecánicas sembradoras de confusionismo, falso espejismo de un mundo que parece no tener nada substancial a qué agarrarse. Estoy segura de que, cuando alguno de los diabólicos inventos de esta Era Máxima de la Ciencia, colosal torre de Babel que está haciendo del hombre un solitario, ponga en manos de los tiranos un modo eficaz de racionar el aire, tendremos en seguida el Día de la Libre Respiración. Y lo crearán precisamente aquellos que tienen medios para adquirir una cámara de oxígeno para su uso particular. Te lo digo por esos hermanos de obispo, por esos cachorros de mantenedores de tiranos, cuya voz nos llega en retumbantes ecos...

Leyendo tu última carta, no sé si me admira más tu repentina fe o el viejo recelo que la niega, cuando temes que no podamos nosotros captar los matices del movimiento juvenil por el que estas dispuesto a desprenderte de la carga de veinte años inútiles". Lo que me pregunto es si los veinte con que te quedas son los que vivimos hombro con hombro en el alba de una España en marcha, o son esos otros veinte oscuros de rumiar despechados, cuando se avizoraba sin fe un resquicio para la luz. Porque yo no renuncio a ninguno, segura de que todo es menester para salvar el alma.

Será la distancia o será tal vez la incapacidad consecuente para captar los matices del actual pensamiento español; pero lo cierto es que sigo sin ver claro, sin tener un punto de apoyo en que dar pie a la esperanza. Sí veo —se necesitaría estar ciego para no ver que el régimen ha entrado en su período de descomposición—, que hay un puerto a la vista después de veinte años de naufragio. Y ya es algo, José Andrés, ya es algo...

Pero no lo es todo. Me pregunto, siempre me estoy preguntando cosas, si después de haber salvado el abismo de la mar tenebrosa, estaremos frente a las soñadas tierras de la especiería o si habremos descubierto un mundo en el que hay que hacerlo todo: desde la conquista de la tierra, palmo a palmo, hasta el bautizo en manadas de un pueblo que ni entiende ni tiene noticia alguna de la fe en cuyo nombre nos empeñamos en salvarlo.

El sueño picante y aromático de las especias nos lleva hacia el pasado. Un pasado que, glorioso y todo, es pasado. Ni aquí ni hallá falta quien se aferre a él con la furia de una sanguijuela hambreada; pero no es mucha la sangre que se le puede sacar a un muerto y las sanguijuelas son muchas.

"Los jóvenes nos salvarán", dices lleno de entusiasmo. Pero a ellos, a los jóvenes ¿quién va a salvarlos, José Andrés? ¿Es que has olvidado el trágico empecinamiento con que en España se repiten las experiencias, las viejas como si fueran nuevas? Ahí están ellos, como estuvimos nosotros, aliándose con el tumulto, conjurándose en la negación, ofreciéndose con fiel puntualidad en el ara vocacional del sacrificio. ¡Gloria y vida eterna al guerrero caído! Panteón de primera al héroe muerto! ¿Y de qué le ha servido a España todo eso? ¿Es qué podemos vivir eternamente a la sombra de las tumbas gloriosas?

¡No, José Andrés! No nos falta vocación para morir. Lo que nos falta es generosidad para hacer de la muerte pan y vino, pero pan y vino reales. Para que coman y beban los que no atravesaron la puerta del mito heroico, para los que no supieron o no pudieron o no quisieron morir. Para los que se quedaron a cumplir su misión de vivir y prolongar España, porque ellos también son parte del drama, y también son necesarios, como fue necesario Pedro, el que negó tres veces y aún Judas, el que vacío su vida mezclada a la dulce miel de los higos maduros.

Bien lo veo: la juventud está en la calle como tú dices, José Andrés. Pero, ¿por qué y para qué está en la calle? Está bien su grito unido a nuestro grito para que juntos se oigan alto y se oigan lejos. Es el principio y te lo he reclamado mil veces. Pero no para que te unieras a él y de él esperaras la salvación. Quería que fueras tú, vosotros, nosotros, los que diéramos contenido al grito; los que tenemos colgada de la puerta, siempre en trance de salida, la alforja de un ayer que ya es historia y por almohada el duro pedernal, devorador de hombres, que es la Historia grande de España.

Así como están en las calles y como van estando en las cárceles, ¿cuál es el ideal que los ampara, cual la idea que los levanta, que hilo, que nervio común ensarta los gritos para que no se pierdan ni se desvanezcan en la pirotecnia inútil de la algarada? ¿Es que se oyen unos a otros, o son sordos a lo que no sea su propio grito, su personal grito, su exasperado grito rebelde y anárquico?

Su filiación levanta en mi ánimo un muro de preguntas, José Andrés. Y en el mejor de los casos, sería triste volver sobre la vieja huella. Repetir la experiencia de los frentes circunstanciales, zoológico abanderado por la ira para derribar las rejas, sin otro destino que un campo abierto en que devorarse a porfía. Y España en medio, siempre coronada de tormentas. Soportando la terca letanía de los maestrillos infinitos, pegados como lapas a su librillo. Yermo evangelio en el que ni Dios tiene parte.

No, no es que sea descontentadiza, José Andrés, ni repudie por sistema el grito que anhelé tanto. Lo que quiero es saber qué grita el grito y de qué estará lleno el silencio que tras el grito venga. Si ha de ser un bostezo ahito, para dejar en manos del destino, enemigo y ciego, las llaves de las cinco puertas de España, de las cinco llagas irredentas en que velan los barberos y los curas capadores, fieles administradores del óleo santo a los quijotes fatigados...

Hay la hora para el grito, José Andrés, y ésta es una hora buena; pero el grito ha de ser un crescendo de la palabra y la Palabra no se ha dicho. La palabra que nos dé la clave y nos ponga en la mano el arado capaz de quebrar la dura corteza de España, de hacerla fecunda por el trabajo, alta por la constancia en el esfuerzo, grande por la suma de voluntades, armónica porque, mirando su torturado contorno, hayamos comprendido al fin que del hacer sale el pan, y no hay sueño ni delirio por alto que parezca, que nutra tanto como el pan suficiente y bien repartido.

Te escribo José Andrés desde un día de la libertad de expresión en que no creo, porque estoy harta de palabras simbólicas, y desde una esperanza en la que quisiera creer...

IZQUIERDA REPUBLICANA
Editado por Ateneo Salmerón
V. Carranza 50, 1er. piso
México, D. F.

Ha Muerto un Hombre

Por Faustino BALLVE

Hoy sábado 25 de Mayo de 1957 me han traído, como de costumbre, el periódico alrededor de mediodía (no digo el nombre del periódico para que no se sonroje). Lo abro después de la comida (lean los madrileños el almuerzo), tomando mi taza de café en mi jardincito. La sombra de un minúsculo ciruelo y una muy ligera brisa calman mis nervios de la irritación producida por el calor y el trabajo febril de la mañana y resurge en mí la predisposición al optimismo. No ha de ser larga porque, al volver la primera hoja, leo un titular a dos columnas que dice: HA MUERTO SANIN CANO. Produce en mi alma una negra tempestad y quiero ver si la disipo con estas líneas de recuerdo y tributo.

A fines de 1912, terminada mi pensión de la Junta para Ampliación de estudios, dejé Berlín, para Londres donde quería seguir estudiando. Había que vivir. Amigos cuyas vidas se dispersaron luego en los sentidos más diversos (Fernando Durán, Alvarez del Vayo, Prieto del Río, Araquistáin, etc.) me llevaron a Pérez Triana, ex-embajador colombiano en Londres y mentor de sus compatriotas huídos de los "godos" y éste me mandó a Baldomero Sanin Cano que dirigía una edición española de la Enciclopedia Nelson, que no llegó a publicarse. Me dió trabajo y así empezó una amistad no menos entrañable por interrumpida por largos períodos de incomunicación.

"Es una bestia", me decía uno de aquellos amigos cuyo nombre silencio por el mismo motivo que el del periódico. "Vea Ud. su cara". Y efectivamente, la cara de Sanin Cano era la de un tosco e impenetrable "indio bravo". Pero, ¿qué sonrisa que parecía un alma que se volcaba por los ojos? ¡Qué conversación! ¡Qué cultura! Dominaba el francés, el inglés y el alemán y todas las culturas de estas lenguas o que fuesen asequibles a través de ellas y, naturalmente también el castellano que hablaba y escribía con primor. No recuerdo otro ejemplo de tal erudición y menos aún de tal compenetración con lo mejor de lo que hoy llamamos la cultura occidental; de tal cosmopolitismo hecho carne y, sobre todo, un volcán de humanismo, de humanidad, de humanitarismo como el suyo. Su cultura impresionante enclave de una sensibilidad exquisita, era coronada por un espíritu de fraternidad y de amistad activa en la que el amigo podía apoyarse sólida y confiadamente. Don Baldomero no fallaba como amigo como no fallaba como polígrafo y literato. Tampoco fallaba como carácter: era un hombre de una pieza, todo un hombre. Pensar que aquel espíritu que vibraba ante las notas más leves y finas de la belleza, había sido administrador de los tranvías de Bogotá y subsecretario de Hacienda...

No voy a hacer su biografía que se encuentra, en su aspecto exterior, en las enciclopedias. La primera guerra mundial nos separó: yo para España, él pronto, caídos los "godos" (ay, para volver...) para su patria y de allí a misiones culturales y diplomáticas, en el curso de una de las cuales me lo encontré en Madrid y no olvidaré jamás nuestra cena en un restaurant del Retiro. Cuando nuestra guerra civil, Baldomero Sanin Cano era ya el Cosío o el Francisco Giner de Colombia, refugiado pronto en Cauca, como Rector de aquella universidad y más tarde, en su natal Antioquía esperando, en una ancianidad serenísima, colmada acaso en exceso de ecuanimidad, la muerte que le acaba de llegar a los 96 fecundísimos años. Aún ha podido ver el inicio de una nueva aurora en su patria, después de una noche de ignominia mucho más negra que la que le tuvo emigrado en Londres, largos años del principio del siglo. Su muerte es la apoteósis de una personalidad señera en medio de un inconsolable duelo nacional y cultural.

Entre mis desordenados papeles encuentro una carta de Don Baldomero fechada en Popoyán en Enero de 1943 en la que dice: "Sus pesimistas consideraciones acerca de los problemas que traerá la paz me parecen justificadas. Los aliados lograrán salvar a las democracias de los enemigos en los campos de batalla; pero es dudoso que los libren de sí mismas... Cada guerra de las anteriores nos privó de libertades. No se sabe cuantas más eliminará esta. "En los últimos años se ha hablado de actuaciones suyas difícilmente compatibles con este espíritu liberal. Eran trasunto de la declinación de su mente. De su elevación a esferas que a nosotros nos son inasequibles. ¿Qué lástima que se haya llevado el secreto a la tumba? Con fallas o sin ellas, fué un gran hombre, un gran amigo de sus amigos y no en último lugar un enamorado de la España auténtica, cuya liberación deseó como ninguno.

LA FEDERACION INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE

Durante los días 18 y 19 de mayo se ha reunido en Luxemburgo la Federación Internacional de los Derechos del Hombre. Estuvieron representadas las Ligas de Francia, Austria Bélgica, Alemania, Luxemburgo y España en exilio, ésta última por su presidente señor Ballester-Gozalvo.

Entre los diversos asuntos sometidos a estudio y deliberación, los reunidos fueron informados de las circunstancias en que desapareció el 12 de marzo de 1956 en Nueva York el abogado español, exiliado político, don Jesús Galíndez, sin que, a pesar de los catorce meses transcurridos, se haya hecho oficialmente luz en ese asunto verdaderamente escandaloso. Se acordó unánimemente dar la mayor difusión del hecho en los respectivos países y cooperar a la acción la iniciada en diversos sectores de la opinión mundial a fin de lograr su esclarecimiento y que no quede impune.

Acordaron también seguir con atención activa la marcha del proceso que se sigue en Barcelona contra el dirigente político Juan Comorera, Secretario del Partido Socialista Unificado de Cataluña, entrado en España, clandestinamente, el año 1954, y para quien la acusación pide la pena de muerte, pena monstruosamente desproporcionada a los hechos que se imputan al procesado.

Se dió a conocer el texto de los decretos del gobierno franquista por los que se modifican ciertos artículos del Código Penal y la Ley Procesal, reforma cuyo alcance no es otro que dar carácter permanente a la suspensión de garantías constitucionales, restringiendo así más aún de lo que en la práctica está el derecho de "habeas corpus", en lo que concierne a los llamados delitos contra la "seguridad interior del Estado". En relación con este asunto, se acordó denunciarlo ante la Comisión de los Derechos del Hombre de la ONU.

Fué también objeto de estudio la situación de los estudiantes de varias universidades españolas que fueron recientemente objeto de sanciones diversas.

Finalmente, con unánime entusiasmo, la Federación acordó presentar oficialmente la candiatura de su presidente monsieur J. Paul Boncour al Premio Nobel de la Paz.